



PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Domingo, 6 de octubre de 2019

Dice la Escritura en Juan 8:32

...y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

El más grande beneficio que tenemos como residentes de este país, es que tenemos la libertad de vivir de la manera que queremos. Claro está, esto no significa que podemos hacer cosas que violan la ley establecida o que violan los derechos de otros. Si consideramos bien este derecho que tenemos establecido por la Constitución de nuestro país, las libertades que se nos han concedidos son muy generosas comparadas con otros países donde se restringe la forma de vivir de sus ciudadanos. Ahora, vale la pregunta, ¿cómo se nos garantiza nuestra libertad?

Como ya mencioné, la Constitución de los Estados Unidos fue ratificada en septiembre 17, del 1787. Esta estableció el gobierno nacional del nuevo país cuyo propósito era establecer los derechos básicos para todos los ciudadanos americanos. La Constitución de los U.S.A. es la ley suprema del país. Esta se deja valer por las tres ramas del gobierno que apoyan y velan que cada ley establecida cumpla con sus deberes hacia el pueblo, y del pueblo hacia la nación. Podemos decir con confianza, que nuestras libertades son guardadas y veladas por ella; el poder más alto del país.

De la misma manera podemos ver que la libertad que tenemos en Cristo Jesús, es establecida y guardada por el poder más alto del universo, él Señor Cristo Jesús. Nuestra libertad es basada más bien en el conocimiento de la verdad de quien la da. Para el cristiano, es el creer en Jesús como Salvador, quien tiene toda la potestad en el Universo. Para comprender las profundidades de la libertad que tenemos en Cristo es necesario saber que es la verdad. La verdad es la naturaleza de las cosas de como realmente son. La verdad, es ver a través de todas las ilusiones, los sueños y el pensamiento de deseo, las imágenes irreales, y llegar al corazón, del asunto. En fin, la realidad sin distorsiones es la verdad. Cuando lleguemos a entender quiénes somos sin Cristo y las consecuencias que acarrearán, entramos en una dimensión de la vida que no todos pueden comprender o aceptar. Pero cuando conocemos la verdad - ésta "os hará libres." Esto es importante porque la libertad que solo Cristo da no se ampara en un pedazo de papel o un ideal, se basa y se ampara en la persona del Creador del Universo. El cristiano sabe que la verdad que toda persona necesita para obtener la libertad en la vida eterna es una persona, y este es Jesús el Cristo. Fuera de él no hay más verdades y libertad real.

Lea. Ore. Medite, Aplique.

En Su amor,
Por Su gracia
Para Su gloria

Félix Cornier-Rivera